

Desafiando la bondad del Señor

Por

Vic Coleman

Introducción

¿Alguna vez ha estado en una situación incómoda o indeseable durante mucho tiempo, tal vez un trabajo exigente, viviendo con un presupuesto ajustado, lidiando con problemas de salud o relaciones estresantes? Y has visto la mano de Dios en tu vida en el pasado, pero la situación actual te hace preguntarte: "¿Dónde está Dios en todo esto?" ¿A él no le importa? Es posible que te encuentres "refunfuñando y quejándote" a lo largo del día e incluso cuestionando Su bondad. "Si el Señor fuera realmente bueno, haría algo para sacarme de esto... ¡Ahora!"

Los israelitas, bajo el liderazgo de Moisés, habían salido de Egipto y habían pasado unos 11 meses en el desierto. Su tiempo de entrar en la Tierra Prometida estaba cerca. Durante todo este tiempo, Dios había alimentado al pueblo con maná. Con todo el vagabundeo, comiendo la misma comida todos los días, y el anhelo de establecerse en su propia tierra, Israel comenzó a quejarse. Con el tiempo, su actitud hizo que se perdieran la bendición de Dios que anhelaban.

Esta lección nos enseñará a tener una perspectiva diferente de nuestras situaciones difíciles y nos ayudará a evitar perder las bendiciones de nuestra "tierra prometida".

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

Números 9:15 – 23

Números 11

Isaías 55:8 – 13

Fondo

Israel había sido liberado de Egipto por la poderosa mano de Dios 11 meses antes. Estaban acampados en el Monte Sinaí preparándose para partir hacia la Tierra Prometida. El Señor había sido su guía a través del desierto. Su presencia era vista diariamente como una nube sobre la Tienda del Testimonio, que contenía las dos tablas de piedra en las que estaban escritos los Diez Mandamientos. Por la noche, la

nube apareció como fuego. Cuando la nube se elevó por encima de la tienda y se movió, la gente se movió y siguió a la nube. Cuando la nube descansó, Israel descansó. (Lea Números 9:15-23 para más información).

Durante 11 meses habían comido maná, un tipo de semilla que aparecía milagrosamente todas las mañanas, excepto en el día de reposo. A partir de esta semilla, podían cocinarla en una olla o molerla para hacer pan o pasteles. Corría el año 1406 a.C.

Cansado de lo mismo viejo

Lee Números 11:4-6. En estos versículos vemos que la "chusma" comenzó a quejarse de la comida que estaban comiendo (maná). La "chusma" se refería a un grupo mixto de personas no israelitas que siguieron a los israelitas fuera de Egipto. Observe en el versículo 4 cómo las quejas se extendieron entre los israelitas. El descontento se extendió de los que no eran hijos de Dios a los que sí lo eran.

¿Alguna vez has estado en una situación en la que te has descontento con algo o alguien solo después de que alguien más te influyó? En gran medida, el descontento es un estado mental, no necesariamente basado en los hechos de una situación. El objetivo de muchos comerciales de televisión es hacer que no estés satisfecho con tu apariencia, tu hamburguesa o tu automóvil para que salgas y gastes dinero en algo nuevo. A los anunciantes no les preocupa su bienestar; No están interesados en ayudarte. Su objetivo es que compres algo para que puedan ganar dinero. Y muchos de ellos lo hacen creando insatisfacción en ti.

La creación de insatisfacción puede ser directa o sutil. Algunos comerciales de televisión señalan directamente las deficiencias de los productos o servicios de un competidor que puede estar utilizando. Algunos comerciales solo te muestran "la buena vida". Verás a personas más jóvenes que tú, con dientes más blancos, rectos, de complexión más musculosa, aparentemente más felices que tú. Ambos tipos de comerciales envían el mismo mensaje: "No estés satisfecho con lo que tienes; Ve a comprar nuestras cosas. Despues de que compres nuestras cosas, serás feliz".

Discuta algunos comerciales que directa o sutilmente trataron de sembrar la semilla de la insatisfacción. ¿Algunos de ellos influyeron en tus decisiones de compra? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Puedes pensar en algunas ocasiones en las que te sentiste insatisfecho con

algo debido a los motivos ocultos o ocultos de otra persona, como los celos o la envidia, o la codicia (querían lo que tenías), o estaban tratando de hacerte daño? ¿Alguna vez has terminado alguna relación que fue el resultado de una influencia externa, que ahora te arrepientes de haber terminado? ¿Cómo te sentiste insatisfecho, es decir, cuáles eran tu(s) área(s) de debilidad?

Punto clave: Las conversaciones negativas propagan el descontento, incluso entre los hijos de Dios.

Punto clave: En gran medida, el descontento es un estado mental, no necesariamente basado en los hechos de una situación.

Fíjate en el versículo 5 cómo los israelitas idealizaron su experiencia en Egipto. En primer lugar, es poco probable que los esclavos comieran carne, especialmente en la medida en que pudieran idealizarla. En la parte versículo 5 dice:

"Recordamos el pescado que comimos en Egipto *sin costo alguno...*" (NVI) (el subrayado es mío)

El costo del pescado que Israel comió fue la esclavitud. Los egipcios tenían que alimentar a los israelitas con algo de comida o de lo contrario todos habrían muerto y los egipcios se habrían quedado sin esclavos. Así que Israel se estaba engañando a sí mismo.

Punto clave: La insatisfacción puede hacer que nos engañemos a nosotros mismos.

El versículo 6 es realmente un rechazo de Dios. ¿Cómo es eso? Echemos un vistazo a lo que hay debajo de un rechazo, una provisión de Dios y lo que realmente se está diciendo.

Cuando rechazamos una provisión que es claramente de la mano de Dios, estamos diciendo:

- Lo que usted proporcionó no es suficiente; Es insuficiente en este momento.
- Realmente no sabes lo que necesito.
- No puedes proveerme. No eres tan poderoso
- No eres tan capaz como pensaba
- Sé más que tú

- Puedo satisfacer mis necesidades mejor en otro lugar
- No tienes en mente lo mejor para mí.
- Cuestiono tu amor por mí; Si realmente me amaras, harías esto...

Esto puede parecer mucho, pero tienes que recordar de quién estás hablando. Dios es todopoderoso, omnisciente, está en todas partes. Él es todo amor. Él es el creador de todas las cosas. No confiar en Él ni en Su juicio es un insulto. Sería como si un niño de dos años no confiara en el juicio de sus padres de treinta y dos años. El niño de dos años sabe lo que quiere y cuándo lo quiere y cuándo no es feliz. Pero el padre que tiene tres décadas más de experiencia en la vida sabe lo que es mejor para el niño. Los padres tienen una perspectiva a largo plazo que el niño no tiene. Los padres tienen un amor por el niño que el niño no tiene la capacidad de comprender completamente. Así es con nosotros (el niño de dos años) y Dios (el padre).

Punto clave: Rechazar un don o provisión de Dios es un rechazo a Él. En efecto, estás desafiando Su bondad hacia ti.

¿Alguna vez has estado en una situación en la que querías algo tan mal, pero te bloquearon para conseguirlo? ¿Y más tarde se alegró de que no lo consiguieras? ¿Alguna vez has conseguido algo por lo que luchaste e ignoraste varias señales de advertencia de las que luego te arrepentiste? ¿Qué te impulsó en estos casos, es decir, qué te motivó a hacer las cosas que hiciste? ¿Por qué ignoró las señales de advertencia? ¿Has aprendido algo de esa experiencia? Si no es así, ¿por qué no? ¿Alguna vez pensaste en Dios más allá de simplemente culparlo por no obtener lo que querías?

Pobre Moisés

Lee Números 11:10-15. Aquí leemos cómo la actitud del pueblo afectó a Moisés. Recuerde que en ese momento Moisés tuvo un encuentro personal con el Señor en el Monte Horeb (la experiencia de la zarza ardiente) antes de acercarse al Faraón para liberar a los israelitas (Éxodo 3). Había sido testigo de múltiples milagros de Dios que condujeron a la liberación del pueblo de Egipto. Su relación y su fe en Dios eran fuertes. También había experimentado 11 meses de "gemidos y gemidos". Parece que él y llegó a su límite con ellos. Cada vez que le pides a Dios que te dé muerte, estás estresado (versículo 15).

Lee los versículos 16 y 17. Fíjate en cómo Dios se enfrenta primero a la situación: consigue ayuda para Moisés. Le ordena a Moisés que consiga setenta ancianos que le ayuden a "llevar la carga del pueblo". Pero el versículo 17 nos enseña una lección clave para lidiar con el estrés. Dios iba a "tomar del Espíritu" que estaba sobre Moisés y "poner el Espíritu sobre ellos". No podemos lidiar eficazmente con las tensiones de la vida por nuestra cuenta, necesitamos el Espíritu de Dios. Es solo por el Espíritu de Dios que podemos tomar decisiones sabias, mantener nuestras emociones bajo control y perseverar a través de la situación. Sin la guía de Su Espíritu, es posible que te encuentres pidiéndole a Dios que "te haga morir", en sentido figurado o literal.

Punto clave: Es solo viviendo por el Espíritu de Dios que podemos manejar de manera efectiva y exitosa las situaciones estresantes.

Lo quieres, lo tienes

Lee Números 11:18-20. Dios declaró que le daría a la gente lo que más querían: carne. No solo lo comían durante un día, sino durante todo un mes hasta que se cansaban de él. Ahora bien, ¿por qué Dios lo hizo de esta manera? El versículo 20 proporciona la respuesta:

“... porque habéis rechazado al Señor, que está entre vosotros, y habéis llorado delante de él, diciendo: '¿Por qué nos hemos ido de Egipto?'” (NVI)

En efecto, el Señor estaba diciendo: "Cuando rechazan lo que he hecho por ustedes y he provisto para ustedes, me rechazan a mí. No confías en Mí, en Mi juicio, poder, fidelidad o amor por ti". Dios tomó su rechazo como algo personal. Se remonta a lo que aprendimos antes, cuando rechazas lo que Dios ha hecho o provisto, estás diciendo:

- Lo que usted proporcionó no es suficiente; Es insuficiente en este momento.
- Realmente no sabes lo que necesito.
- No puedes proveerme. No eres tan poderoso
- No eres tan capaz como pensaba
- Sé más que tú
- Puedo satisfacer mis necesidades mejor en otro lugar
- No tienes en mente lo mejor para mí.

- Cuestiono tu amor por mí; Si realmente me amaras, harías esto...

Si un adolescente llegara a casa un día y les dijera estas cosas a sus padres, ¿cómo creen que se sentirían después de haberse sacrificado durante 17 años por el bien de su hijo?

"¿Es demasiado corto el brazo del Señor?"

Lee los versículos 21 a 23 y los versículos 31 a 35. Los versículos 21 y 22 podrían haber ido fácilmente bajo la sección del **Pobre Moisés**, pero podemos ver que Moisés todavía está estresado y angustiado. Todavía siente la carga y, en efecto, le pregunta al Señor cómo va a proporcionar carne a tantas personas... durante un mes.

Sonré ante la respuesta de Dios: "¿Es demasiado corto el brazo del Señor?", es decir, "¿No soy lo suficientemente capaz de proporcionar lo que dije que les daría?" Los versículos 31 y 32 nos dicen cómo el Señor introdujo codornices para satisfacer el antojo de carne de la gente. Los "diez jonrones" a los que se hace referencia en el versículo 32 son alrededor de 60 fanegas. 60 fanegas son aproximadamente 480 galones. Por lo tanto, si cada persona recogiera su cuota de codornices y las pusiera en recipientes del tamaño de un galón, habría tenido al menos 480 contenedores de carne. El Señor hizo más que suplir sus necesidades. Demostró que "su brazo *no era* demasiado corto".

Ahora bien, ¿por qué Dios hizo las cosas de esta manera? Aquí hay tres razones:

1. Quería castigar a la gente por rechazarlo.
2. Quería demostrar que todavía era todopoderoso y tenía el control.
3. Quería demostrar que podían confiar en Él, incluso cuando no podían entender Sus caminos.

Creo que los puntos 2 y 3 anteriores son los más importantes para nosotros. Cuando estamos en medio de una situación desagradable, pero podemos señalar la mano de Dios obrando en nuestras vidas, debemos recordar estos dos puntos importantes. Dios nunca nos dejará ni nos abandonará.

Resumen

Uno de mis pasajes favoritos de la Biblia se encuentra en Isaías 55:8-13. Debemos recordar quién tiene el control final: alguien que tiene formas que están *muy* por encima de lo que podemos pensar o imaginar

y cuyo amor por nosotros no conoce límites. Si tenemos esto en mente, entonces podemos soportar (sin refunfuñar) situaciones difíciles. Y fíjense en los versículos 12 y 13. Si perseveramos, en la fe, saldremos con alegría y veremos las bendiciones de nuestra "tierra prometida". Él es fiel para siempre.